



¿QUÉ ES BUDDHISMO THERAVADA?



BUDDHISPANO

John Bullitt

¿QUÉ ES BUDDHISMO THERAVADA?

Primera edición 2005

Edición revisada 2019

© Buddhismo Theravada Hispano AR. 2019

Este material puede ser reproducido para uso personal, puede ser distribuido sólo en forma gratuita.

Título original: "What is Theravada Buddhism?" por John Bullit.

Traducción al español por Juan Sebastián Oliver, corregida y revisada por el equipo de Buddhismo.



BUDDHISPANO

Buddhispano.net

Namo Tassa Bhagavato Arahato Sammāsambuddhassa

Theravada, la “Doctrina de los Ancianos”, es la escuela de Budhismo que basa su inspiración en las escrituras del *Tipiṭaka* o el Canon Pali, el cual los académicos generalmente concuerdan en que contiene el registro más antiguo de las enseñanzas del Buddha[1]. Por muchos siglos, la Theravada ha sido la religión predominante en el Sureste Asiático Continental (Tailandia, Myanmar/Birmania, Camboya y Laos) y Sri Lanka. Hoy en día los Buddhistas Theravada ascienden a 100 millones alrededor del mundo[2]. En décadas recientes esta escuela ha comenzado a echar raíces en Occidente.

Muchos Buddhismos, Un Dhamma-vinaya

El Buddha –“El Despierto”– llamó a su enseñanza *Dhamma-vinaya* – la doctrina y disciplina. Para proveer una estructura social que sustentara la práctica del Dhamma-vinaya o Dhamma (en Sánscrito: Dharma) y preservar estas enseñanzas para la posteridad, el Buddha estableció la orden de los bhikkhus (monjes) y bhikkhunis (monjas) – la *Saṅgha*– que continúa hasta nuestros días transmitiendo sus enseñanzas a las generaciones subsecuentes de laicos y de monásticos por igual.

Mientras el Dhamma continuó su expansión a lo largo de India luego de la muerte del Buddha, surgieron diferentes interpretaciones de las enseñanzas originales, las cuales condujeron a cismas dentro de la Saṅgha y a la aparición de al menos dieciocho sectas distintas del Budhismo[3]. Una de estas escuelas eventualmente dio origen a un movimiento de reforma que se hizo llamar Mahayana (el “Gran

Vehículo”)[4] y de donde se hacía referencia despectivamente a las otras escuelas como Hinayana (el “Vehículo Menor”). Lo que llamamos hoy en día Theravada es el único sobreviviente de aquellas escuelas tempranas que no eran Mahayana[5]. Para evitar el tono peyorativo implicado en los términos Hinayana y Mahayana, es común hoy en día usar un lenguaje más neutral para distinguir entre estas dos grandes ramas del Buddhismo. Dado que la Theravada históricamente dominó el Sur de Asia, es llamada en veces “Buddhismo del Sur”, mientras que la Mahayana al migrar hacia el Norte desde India a China, Tibet, Japón y Korea es conocida como “Buddhismo del Norte”[6].

Pali: El Lenguaje del Buddhismo Theravada

El lenguaje de los textos canónicos Theravada es el Pali, el cual está basado en un dialecto indoario medio que era hablado probablemente durante tiempos del Buddha[7]. El Venerable Ananda, primo del Buddha y su más cercano asistente personal, memorizó los discursos (suttas) del Buddha y por consiguiente se convirtió en depositario viviente de las enseñanzas[8]. Poco después de la muerte del Buddha, hacia el año 480 antes de nuestra era, quinientos monjes –incluyendo Ananda– se convocaron para recitar y verificar todos los discursos que habían escuchado durante los 45 años en los que el Buddha enseñó[9]. Muchos de estos discursos por consiguiente empezaban con la frase, “*Evam me sutam*” –“Así he oído”.

Después de la muerte del Buddha, las enseñanzas se continuaron transmitiendo oralmente dentro de la comunidad monástica, de acuerdo a la tradición oral de la India que antecedió al Buddha[10]. Hacia el año 250 antes de nuestra era, la Saṅgha había organizado y

compilado sistemáticamente estas enseñanzas en tres divisiones: el *Vinaya Piṭaka* (la “canasta de la disciplina” –los textos concernientes a las reglas y costumbres de la Saṅgha), el *Sutta Piṭaka* (la “canasta de discursos” –los discursos y pronunciamientos del Buddha y discípulos cercanos), y el *Abhidhamma Piṭaka* (la “canasta de la doctrina especial/elevada” –un detallado análisis psico-filosófico del Dhamma). Juntas estas tres son conocidas como “*Tipiṭaka*”, las “Tres Canastas”. En el tercer siglo antes de nuestra era, monjes de Sri Lanka empezaron a compilar una serie exhaustiva de comentarios al Tipiṭaka; estos fueron posteriormente recopilados y traducidos al Pali a partir del siglo quinto de nuestra era. El Tipiṭaka y los textos post-canónicos (comentarios, crónicas, etc.), constituyen el cuerpo completo de la literatura clásica Theravada.

El Pali originalmente fue una lengua hablada que no tenía alfabeto propio. No fue hasta alrededor del año 100 antes de nuestra era, que el Tipiṭaka fue registrado en escritura por monjes escribanos de Sri Lanka, quienes escribieron el Pali fonéticamente en una forma temprana de escritura Brahmi[11]. Desde entonces el Tipiṭaka ha sido transliterado a muchos alfabetos diferentes (Devanagari, Tailandés, Birmano, Romano, Cirílico, por nombrar solo algunos). A pesar que las traducciones al inglés de los textos más populares del Tipiṭaka abundan, muchos estudiantes del Theravada descubren que al aprender la lengua Pali –aunque sea un poco– profundizan enormemente su entendimiento y apreciación de las enseñanzas del Buddha.

Nadie puede probar que el Tipiṭaka contiene la palabras realmente pronunciadas por el Buddha histórico. Sin embargo, los practicantes de esta enseñanza no han encontrado esto problemático. A diferencia de las escrituras de muchas de las grandes religiones del mundo, el

Tipiṭaka no es tomado como verdad incuestionable, como un inquebrantable establecimiento de verdad divina, revelada por un profeta, a ser aceptada puramente por la fe. Por el contrario, sus enseñanzas están para ser evaluadas en principio, a ser puestas en práctica en la vida de uno de tal manera que uno pueda descubrir por uno mismo si conducen a los resultados prometidos. Es la verdad hacia la cual apuntan las palabras del Tipiṭaka lo que finalmente importa, no las palabras en sí mismas. Aunque los académicos continuarán debatiendo sobre la autoría de los pasajes del Tipiṭaka en los años por venir (y por lo tanto perder el punto de estas enseñanzas por completo), el Tipiṭaka silenciosamente continuará sirviendo como lo ha hecho por siglos –como una indispensable guía para millones de seguidores en su búsqueda por el Despertar.

Un Breve Resumen de las Enseñanzas del Buddha

Las Cuatro Nobles Verdades

Poco después de su iluminación, el Buddha pronunció su primer discurso en el cual él estableció el marco sobre el cual se basaron todas sus enseñanzas posteriores. Este marco consiste en las Cuatro Nobles Verdades, cuatro principios fundamentales de la naturaleza (Dhamma) que emergieron de la radicalmente honesta y penetrante evaluación de la condición humana realizada por el Buddha. Él enseñó estas verdades no como teorías metafísicas o como principios de fe, sino como categorías por las cuales nosotros debemos enmarcar nuestra experiencia directa de una forma que conduzca al Despertar:

- I. Dukkha: sufrimiento, insatisfactoriedad, descontento, estrés;

- II. El Origen de Dukkha: la causa de esta insatisfactoriedad es el deseo (*taṇhā*) por la sensualidad, por los estados de devenir, y los estados de no devenir;
- III. La Cesación de Dukkha: el abandono de ese deseo;
- IV. El Sendero de Práctica que conduce a la Cesación de Dukkha: denominado El Noble Óctuple Sendero integrado por:
1. Visión Correcta (*sammā-diṭṭhi*),
 2. Entendimiento Correcto (*sammā-saṅkappa*),
 3. Lenguaje Correcto (*sammā-vācā*),
 4. Acción Correcta (*sammā-kammanta*),
 5. Forma de Vida Correcta (*sammā-ājīva*),
 6. Esfuerzo Correcto (*sammā-vāyāma*),
 7. Atención Correcta (*sammā-sati*)
 8. Concentración Correcta (*sammā-samādhi*).

Debido a nuestra ignorancia (*avijjā*) de estas Nobles Verdades, debido a nuestra inexperiencia en enmarcar el mundo en estos términos, nos mantenemos atados al *Saṃsāra*, el fatigoso ciclo de nacimiento, envejecimiento, enfermedad, muerte y renacimiento. El deseo mantiene este proceso continuamente, de un momento a otro y sobre el curso de incontables vidas, de acuerdo al *kamma* (Sánscrito: karma), la ley universal de causa y efecto. De acuerdo a esta ley inmutable, cada acción que uno realiza en el momento presente –ya sea por medio del cuerpo, el habla o la mente misma– eventualmente da fruto de acuerdo a su naturaleza: actos inapropiados y dañinos acarrearán resultados infelices, y actos apropiados y beneficiosos acarrearán resultados felices[12]. Mientras uno permanezca ignorante de este principio, uno está condenado a una existencia sin objetivo: felices un momento, infelices el siguiente; disfrutando una vida en el cielo, la siguiente en el infierno.

El Buddha descubrió que para liberarse del saṃsāra se requiere asignar una tarea específica a cada Noble Verdad: la primer Noble Verdad está para ser comprendida; la segunda, abandonada; la tercera, realizada; y la cuarta, desarrollada. La completa realización de la tercera Noble Verdad prepara el terreno para el Despertar: el final de la ignorancia, deseo, sufrimiento y del kamma mismo; la directa penetración a la trascendente liberación y suprema felicidad que se establece como meta final de todas las enseñanzas del Buddha; lo Incondicionado, sin principio ni final, la liberación –*Nibbāna* (Sánscrito: Nirvana).

El Noble Óctuple Sendero y La Práctica del Dhamma

Dado que las raíces de la ignorancia están íntimamente relacionadas con nuestra mente, la mente no despierta es capaz de engañarse a sí misma con sobrecogedora ingenuidad. La solución, por consiguiente, requiere más que ser simplemente bueno, amoroso y estar atento en el momento presente. El o la practicante debe equiparse con la experiencia para usar un rango amplio de herramientas para ser más listo, sobrevivir y eventualmente desenraizar las tendencias insanas de la mente. Por ejemplo, la práctica de la generosidad (*Dāna*) erradica la tendencia habitual del corazón hacia el deseo y enseña valiosas lecciones de las motivaciones que le anteceden y de los resultados de la acción apropiada. La práctica de la virtud (*Sīla*) lo protege a uno contra el extravío fuera del Sendero y del causar daño. El cultivo del amor benevolente (*Mettā*) ayuda a socavar el dominio seductor de la ira. Las diez recolecciones ofrecen maneras de calmar la duda, soportar el dolor físico con compostura, mantener un sano sentido de autorespeto, sobreponerse a la pereza y complacencia, y restringirse

uno mismo de la lujuria desenfrenada. Y hay muchas más aptitudes para aprender.

Las buenas cualidades que emergen y maduran de estas prácticas no solo suavizan el camino hacia Nibbāna, también tienen el efecto de transformar al practicante en una persona más generosa, amorosa, compasiva, pacífica y en un miembro de la sociedad de mente clara. Es por esto, que la sincera búsqueda del individuo por el Despertar es un regalo inestimable y oportuno para un mundo en una desesperada necesidad de ayuda.

Discernimiento (*Paññā*)

El Noble Óctuple Sendero es mejor comprendido como una colección de cualidades personales a ser desarrolladas, más que como una secuencia de pasos a lo largo de un sendero lineal. El desarrollo de la Visión Correcta y el Entendimiento Correcto (los factores clásicamente identificados con sabiduría y discernimiento) facilitan el desarrollo del Lenguaje Correcto, Acción Correcta y Forma de Vida Correcta (los factores identificados con la virtud). Conforme la virtud se desarrolla, así también los factores identificados con la concentración (Esfuerzo Correcto, Atención Correcta y Concentración Correcta). De igual manera, conforme la concentración madura, el discernimiento evoluciona hacia niveles más profundos. Y así se desenvuelve el proceso: el desarrollo de un factor promueve el desarrollo del siguiente, elevando al practicante en un espiral ascendente de madurez espiritual que eventualmente culmina en el Despertar.

El largo viaje hacia el Despertar comienza en serio con los primeros movimientos tentativos de la visión correcta: El discernimiento por el cual uno reconoce la validez de las cuatro Nobles Verdades y el principio del kamma. Uno comienza viendo que el bienestar de uno no está predestinado por el destino, ni tampoco por el capricho de un ser divino o por el azar. La responsabilidad de la felicidad propia descansa estrictamente en los hombros de cada uno. Viendo esto, los objetivos espirituales de uno se tornan claros: renunciar a las tendencias insanas habituales de la mente a favor de las sanas. A medida que esta resolución crece y se fortalece, así también crece el sincero deseo de vivir una vida moralmente correcta, escogiendo las acciones de uno con cuidado.

Hasta este punto muchos seguidores hacen el compromiso interior de abrazar las enseñanzas del Buddha, de convertirse en budhistas a través del acto de tomar refugio en la Gema Triple: el Buddha (tanto el Buddha histórico como el potencial innato de uno para el Despertar), el Dhamma (tanto las enseñanzas del Buddha como a la verdad última a la que apuntan) y la Sangha (tanto el inquebrantable linaje monástico que ha preservado las enseñanzas desde tiempos del Buddha como todos aquellos que han alcanzado cuando menos un cierto grado de Despertar). Con los pies plantados en tierra firme, y con la ayuda de un admirable amigo o maestro (*kalyāṇamitta*) para enseñarnos el camino, uno está ahora bien equipado para proceder al Camino o Sendero siguiendo los pasos dejados por el Buddha mismo.

Virtud (*Sīla*)

La Visión Correcta y el Entendimiento Correcto continúan madurando a través del desarrollo de los factores asociados con *sīla* o virtud, es

decir, Lenguaje Correcto, Acción Correcta, y Forma de Vida Correcta. Éstos están condensados de forma muy práctica en los Cinco Preceptos, códigos básicos de conducta ética a la cual cada practicante budhista se suscribe: abstenerse de matar, robar, conducta sexual ilícita, mentir y usar intoxicantes. Incluso el complejo código de 227 preceptos de los monjes y 311 de las monjas tienen en su centro estos cinco códigos fundamentales.

Concentración (*Samādhi*)

Habiendo ganado un punto de apoyo en la purificación de la conducta externa a través de la práctica de *sīla*, lo esencial del trabajo preliminar ha sido establecido para profundizar en el más sutil y transformador aspecto del Sendero: la meditación y el desarrollo de concentración (*samādhi*). Esto está expresado en detalle en los tres últimos factores del Sendero: Esfuerzo Correcto, por el cual uno aprende cómo favorecer cualidades apropiadas de la mente sobre las inapropiadas; Atención Correcta, por la cual uno aprende a mantener la atención continuamente en la experiencia del momento presente; y Concentración Correcta, por la cual uno aprende a sumergir la mente de manera tan profunda e inquebrantable en su objeto de meditación que entra en *Jhāna*, una serie progresiva de profundos estados de tranquilidad mental y física.

La Atención Correcta y la Concentración Correcta son desarrolladas paralelamente a través de *Satipaṭṭhāna* (“marcos de referencia” o “fundamentos de la atención”), un enfoque sistemático de la práctica de meditación que abarca un amplio rango de habilidades y técnicas. De estas prácticas, la atención plena del cuerpo (especialmente la atención consciente de la respiración) es particularmente efectiva pues

balancea las cualidades gemelas de tranquilidad (*samatha*) y de visión (*vipassanā*) o visión clara. Mediante la práctica persistente, el meditador se vuelve más apto de combinar los poderes de *samatha-vipassana* para dar a luz una exploración de la naturaleza fundamental de la mente y la materia[13]. Conforme el meditador perfecciona su habilidad para delimitar su experiencia inmediata en términos de impermanencia (*anicca*), insatisfactoriedad (*dukkha*), y no-yo (*anatta*), incluso las manifestaciones más sutiles de estas tres características de la experiencia son traídas a un refinado y preciso enfoque. Al mismo tiempo, la causa raíz de *dukkha* –el deseo– es expuesto implacablemente a la luz de la atención. Eventualmente el deseo es abandonado, el complejo proceso kármico que crea *dukkha* es desenredado, el Noble Óctuple Sendero alcanza su clímax y el meditador gana su primer inequívoco vistazo a lo Incondicionado – *Nibbāna*.

El Despertar

Esta primera experiencia de iluminación, conocida como “entrado en la corriente” (*Sotāpatti*), es la primera de cuatro etapas progresivas del Despertar, cada una de las cuales conlleva el irreversible despojo o debilitamiento de varios encadenamientos (*Samyojana*), las manifestaciones de la ignorancia que unen a la persona con el ciclo de nacimiento y muerte. La entrada en la corriente marca un punto radical y sin precedentes, tanto en la vida actual del practicante como en la totalidad de su largo viaje en el *samsāra*. Ya que es en este punto que cualquier duda persistente acerca de las enseñanzas del Buddha desaparecen; es en este momento que cualquier creencia en la eficacia de la purificación por medio de ritos y rituales se evapora; y es en este punto que la larga y preciada noción de un “yo” personal que perdura,

se desvanece. Se dice que el que ha entrado en la corriente tiene asegurados no más de siete renacimientos (todos ellos favorables) antes de alcanzar finalmente el Despertar completo.

Pero para el Despertar completo todavía queda un largo trecho por recorrer. A medida que el practicante continúa con diligencia renovada, él o ella atraviesa dos etapas más significativas: la de un solo retorno (*Sakadāgāmī*), el cual es acompañado por el debilitamiento de los encadenamientos del deseo sensual y el enojo, y el de no retorno (*Anāgāmī*), en el cual estos dos encadenamientos son desenraizados completamente. La etapa final del Despertar (*Arahatta*) ocurre cuando incluso los más sutiles niveles de deseo y arrogancia son irrevocablemente extinguidos. Hasta este punto el practicante – ahora un Arahant– llega al punto final de las enseñanzas de Buddha. Con la ignorancia, sufrimiento, estrés y renacimiento habiendo llegado todos a su fin, el Arahant puede pronunciar el grito de victoria, primero proclamado por el Buddha en su iluminación:

“¡El nacimiento ha terminado, la vida santa completada, la tarea hecha! No hay más venir a ningún estado de ser.” – MN. 36.

El o la Arahant vive el resto de su vida disfrutando interiormente de la dicha del Nibbāna, finalmente seguro de que no habrá un futuro renacimiento. Cuando el largo viaje de eones de kamma pasado del Arahant eventualmente desemboca en su final, el Arahant muere y él o ella entra en el *Parinibbāna* –Liberación total. Aunque el lenguaje falla completamente en describir este extraordinario evento, el Buddha lo comparó con lo que sucede cuando un fuego finalmente quema todo su combustible.

La búsqueda seria de la felicidad

El buddhismo a veces se critica ingenuamente como una religión y filosofía “negativa” o “pesimista”. Ciertamente la vida no es todo miseria y decepción: Ofrece muchos tipos de felicidad y alegría sublime. ¿Por qué entonces esta triste obsesión buddhista con la insatisfactoriedad y el sufrimiento?

El Buddha basó sus enseñanzas en una franca evaluación de nuestra difícil situación como seres humanos: hay insatisfactoriedad y sufrimiento en el mundo. Nadie puede argumentar en contra de este hecho. Dukkha se oculta incluso detrás de las formas más elevadas de placer y alegría mundanas, ya que tarde o temprano, con la seguridad que la noche sigue al día, aquella felicidad llegará a su fin. Si las enseñanzas del Buddha se quedaran solo allí, podríamos considerarlas pesimistas y a la vida sin esperanza alguna. Pero, como un médico que prescribe un remedio para la cura de una enfermedad, el Buddha ofrece ambos, una esperanza (la Tercera Noble Verdad) y una cura (la Cuarta Noble Verdad). Las enseñanzas del Buddha por consiguiente dan lugar a optimismo y alegría sin paralelo. Las enseñanzas ofrecen como recompensa el más noble y verdadero tipo de felicidad, y dan profundo valor y significado a una existencia que de lo contrario sería sombría. Un maestro moderno lo resumió bien diciendo: “El buddhismo es la búsqueda seria de la felicidad”.

Theravada viene a Occidente

Hasta finales del siglo XIX, las enseñanzas del Theravada eran poco conocidas fuera del sudeste de Asia, donde habían florecido por unos dos milenios y medio. Sin embargo, en el siglo pasado Occidente

empezó a interesarse por el legado espiritual único del Theravada en sus enseñanzas del Despertar. En décadas recientes este interés ha crecido con la Saṅgha monástica de varias escuelas dentro del Theravada, estableciendo docenas de monasterios a lo largo de Europa y Norteamérica. Un número creciente de centros de meditación laicos, fundados y operados independientemente de la Saṅgha monástica, se esfuerzan por satisfacer las demandas de hombres y mujeres laicos, budhistas y no budhistas, que buscan aprender aspectos particulares de la enseñanza del Buddha.

La entrada del siglo XXI presenta tanto oportunidades como riesgos para el Theravada en Occidente: ¿Se estudiarán con paciencia las enseñanzas del Buddha y se pondrán en práctica, y se les permitirá establecer raíces profundas en el suelo occidental, en beneficio de muchas generaciones venideras? ¿El actual clima popular occidental de "apertura" y fertilización cruzada entre tradiciones espirituales conducirá al surgimiento de una nueva forma fuerte de práctica Budhista única en la era moderna, o simplemente conducirá a la confusión y a la dilución de estas enseñanzas invaluable? Éstas son las preguntas abiertas a las que solo el tiempo contestará.

Hoy en día enseñanzas espirituales de todo tipo inundan los medios y los mercados. Muchas de las enseñanzas espirituales populares toman prestado del Buddha, aún cuando raramente sitúan las palabras del Buddha en su contexto verdadero. Buscadores honestos están por consiguiente frente a una tarea desagradable de cruzar a través de enseñanzas fragmentadas de dudosa precisión. ¿Cómo vamos a dar sentido a todo esto?

Afortunadamente el Buddha nos dejó algunos lineamientos simples para ayudarnos a navegar a través de esta corriente desconcertante. Sea dondequiera que uno se halle cuestionando la autenticidad de una enseñanza particular, siga bien el consejo del Buddha a su madrastra:

“*Gotamī*, esas cosas de las que podrías saber: “Estas cosas llevan a la pasión, no a la ausencia de pasión; al apego, no al desapego; a la acumulación, no a despojarse; a desear mucho, no a la modestia; a la insatisfacción, no a la satisfacción; a la compañía, no a la seclusión; a la pereza, no al surgimiento de esfuerzo; a ser difícil de apoyar, no a ser fácil de apoyar”, tú debes definitivamente afirmar: –Esto no es el *Dhamma*, este no es el *Vinaya*, ésta no es la enseñanza del Maestro.

Pero *Gotamī*, esas cosas de las que podrías saber: “Estas cosas llevan a la ausencia de pasión, no a la pasión; al desapego, no al apego; a despojarse, no a la acumulación; a la modestia, no a desear mucho; a la satisfacción, no a la insatisfacción; a la seclusión, no a la compañía; al surgimiento de esfuerzo, no a la pereza; a ser fácil de apoyar, no a ser difícil de apoyar”, tú debes definitivamente afirmar: –Esto es el *Dhamma*, esto es el *Vinaya*, ésta es la enseñanza del Maestro”.

– *AN. VIII.53 Saṃkhitta-sutta*

La verdadera prueba de estas enseñanzas, desde luego, es si éstas dan los resultados prometidos en tu propio corazón. El Buddha presenta el reto, el resto depende de ti.

Notas

[1] Religiones Buddhistas: Una Introducción Histórica. Quinta Edición. por R.H. Robinson, W.L. Jonson, and Thanissaro Bhikkhu (Belmont, California: Wadsworth, 2005), p.46. En inglés, Buddhist Religions: A Historical Introduction (fifth edition).

[2] Este estimado está basado en datos que aparecen en CIA World Factbook 2004. Las poblaciones más numerosas de Buddhismo Theravada del sureste de Asia se encuentran en Tailandia (61 millones), Myanmar (38 millones), Sri Lanka (13 millones) y Camboya (12 millones).

[3] Religiones Buddhistas, p.46.

[4] Hoy en día Mahayana incluye al Zen, Ch'an, Nichiren, Tendai y Buddhismo de la Tierra Pura.

[5] Guía a través del Abhidhamma Pitaka por Nyanatiloka Mahathera (Kandy: Buddhist Publication Society, 1971), pp. 60ff.

[6] Una tercera gran ramificación del Buddhismo surgió mucho después (s.VIII de nuestra era) en India: Vajrayana, el “Vehículo del Diamante”. El elaborado sistema de iniciaciones esotéricas, rituales tántricos, y recitaciones de mantras del Vajrayana eventualmente se propagó al norte en Asia Central y Oriental, dejando una impresión particularmente fuerte en el Buddhismo Tibetano. Ver: Religiones Buddhistas, pp 124 ff y capítulo 11.

[7] Los modernos académicos sugieren que el Pali probablemente nunca fue hablado por el Buddha. En los siglos posteriores después de la muerte del Buddha y conforme el Buddhismo se expandía a lo largo de India dentro de regiones con diferentes dialectos, los monjes budhistas dependían cada vez más de una lengua común para sus discusiones acerca del Dhamma y recitaciones de textos memorizados. Fue por esta necesidad que el idioma que hoy conocemos como Pali surgió. Ver: la introducción de Los Discursos Numéricos del Buddha de Bhikkhu Bodhi (Walnut Creek, CA: Altamira Press, 1999), pp. 1ff. y no.1 (p 275); y “The Pali Language and Literature” de la Pali Text Society (http://www.palitext.com/subpages/lan_lite.htm; 15 de Abril del 2002).

[8] Los Grandes Discipulos del Buddha de Nyanaponika Thera and Hellmuth Hecker (Somerville: Wisdom Publications, 1997), pp. 140, 150. En inglés, The Great Disciples of the Buddha.

[9] Religiones Budhistas, p.48

[10] Los Vedas hindúes, por ejemplo, predatan al Buddha por al menos un milenio (Religiones Budhistas, p.2).

[11] Religiones Budhistas, p.77.

[12] Ver Dhammapada 1-2.

[13] Esta descripción del rol unificado de samatha y vipassana está basada en las enseñanzas de meditación del Buddha como son presentadas en los Discursos (Suttas), ver: “One Tool Among Many” por Thanissaro Bhikkhu. El Abhidhamma y los Comentarios por el

contrario, establecen que samatha y vipassana son dos vías distintas de meditación, ver:: “The Jhanas in Theravada Buddhist Meditation” por H.Gunaratana, ch.5. Es imposible reconciliar estas dos visiones divergentes sólo estudiando los textos; cualquier duda y cuestiones acerca de los roles de samatha y vipassana es mejor resuelta a través de la práctica de meditación.